

Gemma Lluch
Felipe Zayas

Leer en el centro escolar

El plan de lectura



Octaedro 

Colección Recursos educativos

Título: *Leer en el centro escolar. El plan de lectura*

Primera edición: noviembre de 2015

© Gemma Lluch, Felipe Zayas Hernando

© De esta edición:

Ediciones Octaedro, S.L.

C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02 – Fax: 93 231 18 68

www.octaedro.com – octaedro@octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-791-8

Depósito legal: B. 26.832-2015

Diseño y realización: Editorial Octaedro

Impresión: Press Line

Impreso en España – *Printed in Spain*

Sumario

Introducción	9
I. SOBRE LA LECTURA	
1. La competencia lectora	15
2. Los ámbitos de lectura en el centro escolar	32
3. Los criterios para seleccionar los libros	61
II. EL PLAN DE LECTURA DE CENTRO	
4. La construcción del plan de lectura de centro	83
5. La evaluación de las prácticas de lectura	93
6. El mediador	101
III. LAS PRÁCTICAS DE LECTURA	
7. Compartir la lectura en la web social	113
8. Leer para conversar	125
9. Leer para buscar información	130
10. Leer para crear	137
11. Lectura y territorio. Lectura y tiempo	143
Bibliografía	147
Índice	153

INTRODUCCIÓN

Hasta no hace mucho tiempo se consideraba que saber leer consistía básicamente en saber reconocer letras y palabras y en comprender los enunciados. Hoy, la lectura se concibe como una actividad que requiere destrezas muy complejas: saber acceder a la información y seleccionarla de acuerdo con determinados objetivos de lectura, saber interpretar los textos interactuando con ellos a partir de los propios conocimientos e intenciones o ser capaces de reflexionar sobre lo que se lee para actuar en diversos ámbitos sociales. Para llevar a cabo estas actividades se recurre a todo tipo de formatos y plataformas y de textos con diferentes lenguajes; además, a menudo la lectura se acompaña de la escritura en plataformas y herramientas que ofrece la web social. Este nuevo mapa hace más complejas las destrezas a las que nos hemos referido más arriba.

Hasta hace unas décadas, estas destrezas eran logradas únicamente por una minoría de la población. En cambio, en el mundo actual, constituyen un objetivo básico de la escuela en todos sus niveles educativos (Sánchez Miguel, 2010: §1), ya que son imprescindibles para satisfacer necesidades personales, para actuar como ciudadanos responsables, alcanzar los objetivos académicos, lograr la cualificación profesional que la sociedad actual exige y para seguir aprendiendo a lo largo de la vida.

La magnitud de este objetivo empuja a las administraciones educativas a promover la elaboración y aplicación de planes de lectura en los centros escolares (a partir de ahora PLC)

con los que ha de estar comprometida toda la comunidad. Pero ¿cómo han de ser estos planes?, ¿cómo se elaboran y se ponen en marcha?

Un plan para favorecer el aprendizaje de la lectura (y de la escritura) ha de tener estas características (Cerlalc, 2007; Lluch, 2012b):

- Ha de definir el **marco conceptual** en el que se sitúan las acciones que se prevén: qué se entiende por lectura y escritura, qué tipo de prácticas de lectura y de escritura se quiere promocionar, qué responsabilidad se ha de asignar a los diferentes componentes de la comunidad educativa, etc.
- Ha de analizar el **marco contextual** al que se han de adecuar las acciones: quiénes y cómo son los destinatarios, qué grado de implicación con el centro y con la lectura tienen los diferentes actores, de qué experiencias anteriores se parte, etc.
- Ha de describir las **acciones** que se llevarán a cabo, incluida la evaluación de las diferentes fases de elaboración y aplicación del plan y el papel de los agentes implicados.

En definitiva, un PLC ha de servir para que la comunidad educativa reflexione colectivamente sobre los objetivos relacionados con la lectura y para planificar las acciones de modo que las iniciativas no sean ocasionales y dispersas en el tiempo, sino proyectadas para periodos largos y con objetivos, recursos y compromisos acordados por todos y sometidos a una evaluación para lograr su mejora.

Este libro está concebido como una ayuda para orientar las diferentes prácticas de lectura en el centro escolar mediante la elaboración y puesta en marcha de los PLC, tanto en lo que se refiere a la reflexión sobre el marco conceptual en el que se ha de situar como al proceso que ha de seguir su elaboración por parte de la comunidad educativa.

De esta manera, la lectura –las diferentes prácticas de lectura: leer para aprender, leer para aprender a leer, la lectura como experiencia y la lectura en el marco de la educación literaria– formará parte de todas las actividades del centro educativo dentro y fuera del aula; docentes de cualquier asignatura,

estudiantes, padres y la comunidad en general participarán en el diseño, ejecución, coordinación y evaluación de las acciones. De esta manera, la lectura (y con ella, la escritura) será el eje de la enseñanza y del aprendizaje de todo centro escolar.

De todo esto hablamos en este libro y el gráfico 1 resume los contenidos de los que trataremos.

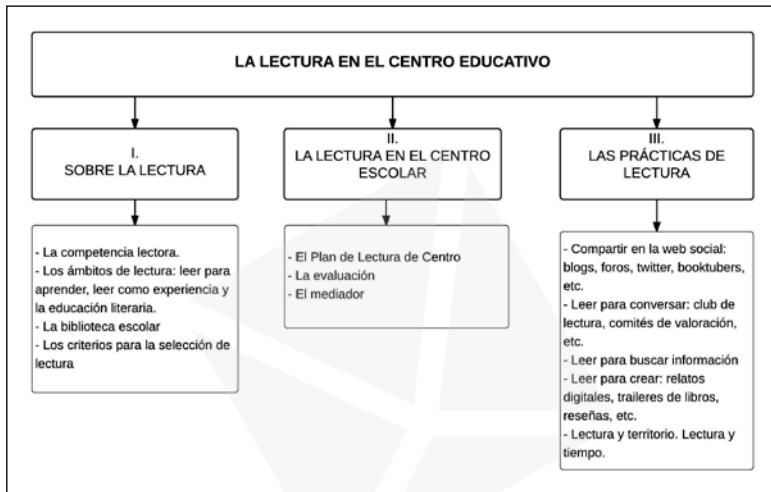


Gráfico 1. La lectura en el centro educativo

I. SOBRE LA LECTURA

Los contenidos que se desarrollan en la primera parte responden a las preguntas siguientes:

Capítulo	Interrogantes
1. Sobre la competencia lectora	¿Cuáles son los objetivos de la lectura en las diferentes situaciones o ámbitos?
	¿Qué tipos de textos leemos?
	¿Cuáles son los aspectos de la competencia lectora?
	¿Qué entendemos por estrategias de lectura?
	¿Por qué es importante la motivación en la lectura?
2. Sobre los ámbitos de lectura	¿Cómo enfocamos la lectura en internet?
	¿Qué es leer para aprender? ¿Qué papel tiene la lectura en las diferentes situaciones de aprendizaje?
	¿Qué diferencia hay entre fomentar la lectura y la educación literaria?
	¿Cómo enfocamos el trabajo de una y otra? ¿Cómo aprovechamos las TIC en la educación literaria?
	¿Qué es una biblioteca escolar? ¿Qué papel ha de tener en cada uno de los ámbitos de la lectura? ¿Cómo influye la web social en la biblioteca?
3. Los criterios para seleccionar los libros	¿Cómo seleccionamos las lecturas de creación: según la recomendación de la edad, por el tema, por los valores que transmiten? ¿Cómo seleccionamos el teatro, la poesía o el relato? ¿Qué tipo de adaptación literaria escogemos?
	¿Cómo elegimos un libro con ilustraciones? ¿Cómo valoramos si las ilustraciones enriquecen el texto?
	¿Qué tipo de libro o documento informativo elegimos? ¿Qué criterios utilizamos para su selección?

1. La competencia lectora

Saber leer es mucho más que saber reconocer letras y palabras y que comprender literalmente los enunciados de un texto. En el marco teórico de PISA¹ la competencia lectora es comprender, utilizar, reflexionar y comprometerse con textos escritos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y potencial personales y participar en la sociedad. En esta definición, entran en relación los tres elementos que se representan en el gráfico 2: el lector, las situaciones de lectura y los textos.

En consecuencia, usar la lectura para interactuar en los diferentes ámbitos sociales significa dominar destrezas muy complejas: no solo acceder a la información y seleccionarla, sino procesarla de acuerdo con unos objetivos de lectura y reflexionar sobre ella para aplicarla en diversas situaciones de la vida real.

1. Se ha reproducido literalmente el fragmento de PISA (2010), aunque su redacción presenta el problema derivado de que los verbos *comprender*, *utilizar*, *reflexionar* y *comprometerse* no tienen el mismo régimen: «comprender y utilizar algo», pero «reflexionar sobre» y «comprometerse con». Vid. Zayas, 2012a.

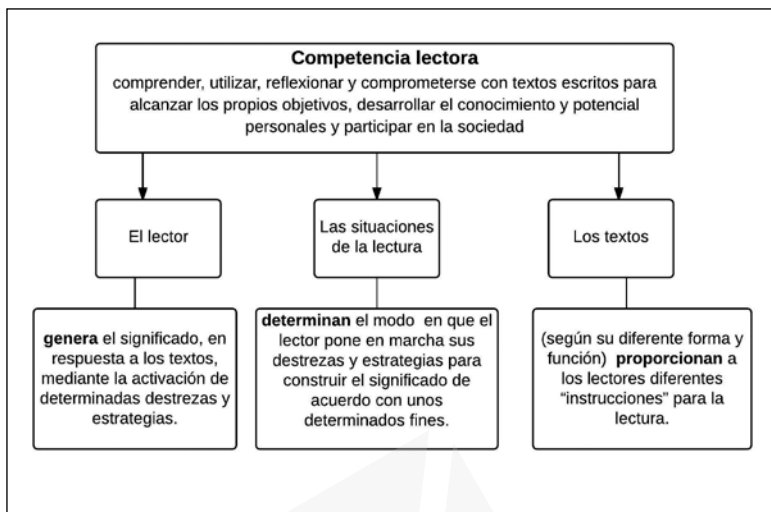


Gráfico 2. La competencia lectora en PISA

1.1. Los objetivos y situaciones de lectura

La definición anterior destaca la idea de que leemos para actuar en diferentes situaciones o ámbitos sociales y con finalidades diversas, como las representadas en el gráfico 3.

Cada situación condiciona el modo de leer porque los objetivos del lector determinan cómo se procesa la información, qué aspectos se destacan y se seleccionan, qué se hace con la información extraída, cómo se resuelven los problemas que surgen en el proceso de comprensión, etc.

Desde el punto de vista educativo, hay que tener en cuenta esta diversidad de situaciones y finalidades de la lectura, porque:

1. Señalan las destrezas necesarias para potenciar la vida personal, para obtener una titulación en otros niveles educativos, para formarse profesionalmente y para participar en la vida política, comunitaria y cultural de la sociedad contemporánea.

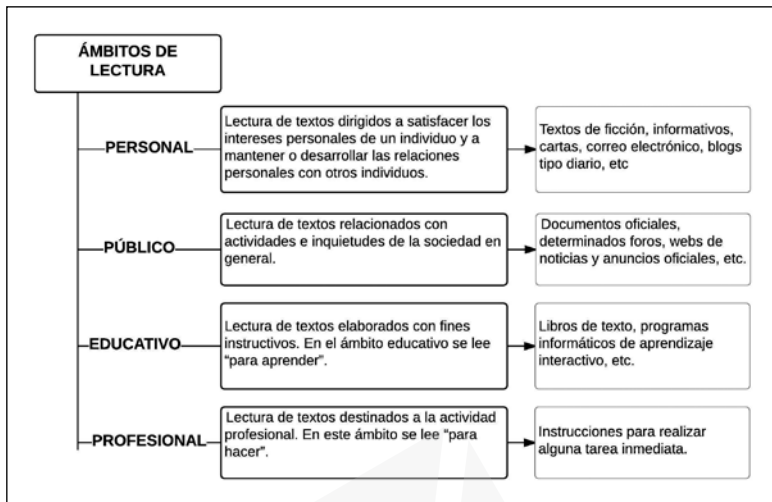


Gráfico 3. Las situaciones o ámbitos de lectura

- Orientan los objetivos del PLC² que son: leer para aprender en las diferentes materias escolares, leer para aprender a leer y leer como actividad libre y placentera.
- Guían el diseño de experiencias de enseñanza y de aprendizaje que se ajusten a las destrezas y estrategias necesarias para la lectura propia de los diversos ámbitos sociales.

1.2. La diversidad de los textos

En el gráfico 3, al caracterizar los diferentes ámbitos o situaciones de lectura aparecen ejemplos de las clases o *géneros de textos* de cada uno: cartas, correo electrónico, blogs tipo diario; de documentos oficiales, determinados foros, webs de noticias y anuncios oficiales; de libros de texto, programas informáticos de aprendizaje interactivo o de instrucciones para realizar alguna tarea inmediata.

2. Vid. el capítulo 5 de este libro sobre la construcción del Plan de Lectura de Centro.

Cada género responde a una tarea comunicativa dentro de un ámbito concreto; por ejemplo, los estatutos de una asociación y un horario de trenes tienen evidentemente funciones diferentes porque obedecen a ámbitos de actividad también diferentes. Pero los géneros que pertenecen a un mismo ámbito, como una convocatoria o un acta, tienen también distintas funciones, pues con ellos se realizan tareas que también son diferentes.

Los géneros reflejan, en su forma verbal y en su estructura, las condiciones específicas de la actividad discursiva dentro del ámbito concreto en que tiene lugar, que son:

- la finalidad social de la actividad discursiva,
- la intención discursiva del hablante,
- la relación entre los protagonistas de la comunicación dentro de ese ámbito concreto y las expectativas con respecto a la respuesta del destinatario,
- la relación con otros discursos que se han producido anteriormente en el mismo contexto comunicativo.

El reflejo de las condiciones en que tiene lugar la actividad discursiva se manifiesta en la selección de las formas lingüísticas y en la construcción del texto. Dicho de otro modo, cuando usamos un determinado género, de acuerdo con el tipo de actividad discursiva y las circunstancias en que se lleva a cabo, tenemos que usar la lengua de un modo y no de otro, es decir, usamos el estilo o registro propio de cada género, así como unos patrones o esquemas textuales característicos.

El concepto de género tiene mucha importancia en la enseñanza y en el aprendizaje de la competencia en comunicación lingüística, tanto en lo que se refiere a la composición como a la comprensión de textos.³ Por lo que respecta a la comprensión:

3. *Vid.* Camps (2000 y 2003: 26-28) y Zayas (2012b).

- Antes de la lectura, si el lector reconoce el género capta la finalidad del texto porque reconoce su función en el ámbito social en el que se usa.
- Durante la lectura, si el lector reconoce las características estructurales, lingüísticas y paralingüísticas del género podrá usarlas como guía para no perderse. Un buen ejemplo son los marcadores de cohesión, los índices, las tablas de contenidos o los títulos de capítulos y apartados.

1.3. Los aspectos de la competencia lectora

Los diferentes aspectos de la competencia lectora resumen las acciones que un lector competente realiza para comprender un texto.⁴ PISA los representa en el gráfico 4.

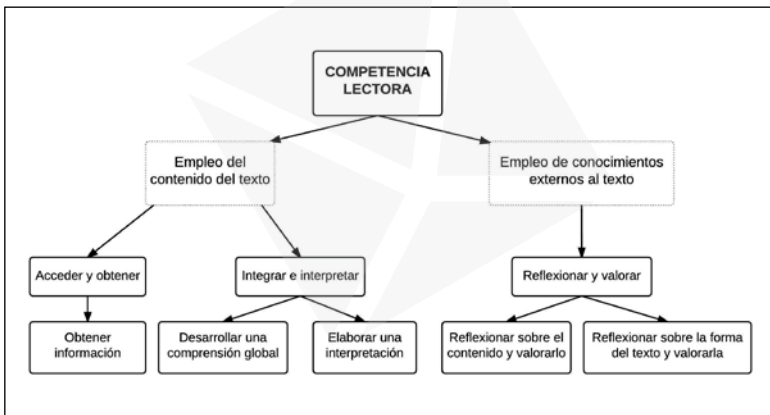


Gráfico 4. Los aspectos de la competencia lectora (PISA, 2010)

4. Para ampliar los diferentes aspectos de la competencia lectora, *vid.* PISA, 2010 y Zayas, 2012a, capítulos 5-8.

Índice

Sumario	7
Introducción	9
I. SOBRE LA LECTURA	13
1. La competencia lectora	15
1.1. Los objetivos y situaciones de lectura	16
1.2. La diversidad de los textos	17
1.3. Los aspectos de la competencia lectora	19
Acceder a la información y obtenerla	20
Desarrollar una comprensión global y elaborar una interpretación	21
Reflexionar y valorar: los contenidos	21
Reflexionar y valorar: la forma del texto	22
1.4. Las estrategias de lectura	22
1.5. El papel de la motivación en la lectura	25
1.6. La lectura en Internet	27
Acceder y seleccionara la información virtual	27
Navegar por el hipertexto	29
Interpretar mensajes multimodales	30
Valorar la información	30
2. Los ámbitos de lectura en el centro escolar	32
2.1. Leer para aprender y leer para aprender a leer	33
El papel de la lectura en el aprendizaje	35
Lectura y motivación en las situaciones de aprendizaje	37

Leer en la red en contextos de aprendizaje.	38
2.2. El fomento de la lectura y la educación literaria. 39	
La educación literaria.	40
Modelos de buenas prácticas para la educación literaria.	46
Educación literaria y TIC	50
2.3. La biblioteca escolar	53
La biblioteca escolar en la web social.	58
3. Los criterios para seleccionar los libros	61
3.1. La lectura de creación	63
La edad del lector	63
Los temas	64
Los valores	66
Los géneros. El teatro	66
Los géneros. La poesía	67
Los géneros. El relato	68
Las adaptaciones literarias	69
3.2. La ilustración	70
3.3. La lectura informativa.	72
Tipos de lecturas informativas.	73
Criterios para seleccionar las lecturas informativas.	75
Para saber más.	79
II. EL PLAN DE LECTURA DE CENTRO	81
4. La construcción del plan de lectura de centro	83
4.1 El marco conceptual, ¿cómo pensamos el PLC y la lectura?.	84
4.2 El marco contextual, ¿dónde ponemos en marcha el PLC?	88
4.3 El marco operativo, ¿cómo ponemos en marcha el PLC?	89
5. La evaluación de las prácticas de lectura.	93
5.1. Las técnicas, ¿cómo evaluamos?	94
5.2. La evaluación inicial, ¿cómo es el centro educativo?	95

5.3. La evaluación de los actores: ¿qué leen, qué escriben, qué les gusta?	97
5.4. ¿Cómo marcha la evaluación de las prácticas y del PLC?	99
6. El mediador.	101
6.1. El mediador como promotor de la lectura: ¿qué objetivos queremos conseguir?	102
6.2. El mediador como gestor del PLC: ¿cómo coordinamos el plan?	105
6.3. Los buenos resultados del PLC, ¿quién sabe lo que hacemos?	107
Para saber más	108
III. LAS PRÁCTICAS DE LECTURA.	111
7. Compartir la lectura en la web social	113
7.1. Los blogs en el PLE	114
7.2. Los foros de lectura	118
7.3. Twitter para compartir la lectura	120
7.4. El <i>booktuber</i> o hablar sobre las lectura	122
8. Leer para conversar	125
8.1. El club de lectura	125
8.2. Los comités de valoración de libros	129
9. Leer para buscar información.	130
9.1. La caza del tesoro	130
9.2. La WebQuest	133
10. Leer para crear	137
10.1. Los relatos digitales.	137
10.2. Los tráileres de libros	139
10.3. Las reseñas de las lecturas	140
11. Lectura y territorio. Lectura y tiempo.	143
Para saber más	144
Bibliografía	147